

FAMILIA Y HABILIDADES SOCIALES. EL COMPROMISO DE LA ESCUELA

Prof. Ma. Andrea Bonatto; Lic. Viviana Andrea Leo
Instituto para el Desarrollo de la Educación Especial. FEEyE
vivileo@tutopia.com

Introducción

La presente comunicación, que se desprende del trabajo de investigación *Aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales. Diferentes propuestas educativas subsidiado por la SECyT*, consiste, en el análisis del trabajo con las familias, al interior de una de las instituciones seleccionadas de modalidad especial, débiles mentales.

A nivel institucional se acuerda en la importancia de la participación de todos los actores educativos en la tarea pedagógica, por ende, surge la necesidad de articular actividades entre la escuela y la familia respecto del desarrollo y afianzamiento de habilidades sociales, ya que las mismas permitirían una adecuada inserción en el contexto escolar y social.

Castro y otros (2002), afirman que la orientación y participación familiar en las actividades escolares, ayuda y estimula a los padres a proporcionar a sus hijos afecto y consejo, a contribuir de un modo eficaz a la formación de hábitos adecuados de conducta y al desarrollo de la autoestima, la cooperación, la responsabilidad y la capacidad de tomar decisiones propias.

En este marco, como primera instancia de trabajo, se planteó conocer cuáles son las expectativas de padres y docentes respecto a la escuela y el trabajo con habilidades sociales.

El trabajo consta de cinco partes: la descripción del contexto escolar y el proyecto institucional sobre habilidades sociales; el planteamiento de objetivos institucionales (generales) y de la investigación (específicos) referidos a habilidades sociales; la explicitación de los instrumentos de recolección de información utilizados; el análisis de dichos instrumentos y la realización de aportes a modo de reflexiones y líneas de acción posibles a desarrollar en la institución en cuestión.

1- Descripción del contexto de la escuela y del proyecto institucional de habilidades sociales

La Escuela Especial N° 2-017 "Cte. Tomás Espora" está situada en la calle Padre Llorens s/n del Barrio San Martín. La escuela se encuentra ubicada en una zona urbano-marginal y recibe una población proveniente casi en su totalidad del Barrio San Martín y de asentamientos precarios de la zona (B° Aeroparque, La Favorita, Olivares, 8 de Abril, etc.)

La población de alumnos que se atiende, en su gran mayoría, llega a la escuela luego de haber fracasado en la escuela común, y habiendo manifestado trastornos conductuales que afectan su valoración y autoestima. Su inserción escolar y social se encuentra obstaculizada por situaciones de maltrato, alcoholismo, violencia callejera, trabajo infantil y mendicidad.

Generalmente el entorno familiar no acompaña la escolaridad de los niños. Es frecuente la negligencia evidenciada en la atención médica de sus hijos, en el mantenimiento de la higiene así como en la asistencia a clase. Se observa un déficit en la escolarización de las familias de nuestros alumnos.(Castilla y otros, 2006)

Las situaciones familiares y el entorno social afectan el desarrollo de los niños en forma general, y se ven reflejadas en manifestaciones físicas y psicológicas que les dificultan los aprendizajes escolares y sociales.

En el aspecto físico los alumnos manifiestan:

- signos de desnutrición
- crecimiento lento, bajo peso
- problemas derivados de alimentación inadecuada
- problemas de salud bucal
- falta de controles médicos y tratamientos interrumpidos
- problemas derivados de la falta de higiene:
 - pediculosis
 - sarna
 - eccemas en la piel
 - infecciones en pequeñas heridas

En el aspecto psicológico, los niños manifiestan: Síntomas de desorganización e inestabilidad emocional.

- Agresividad.
- Secuelas de haber sido víctimas de maltrato en todas sus formas.
- Problemas psiquiátricos derivados de trastornos en las relaciones primarias.
- Problemas psiquiátricos derivados de problemas orgánicos.
- Desconocimiento de la importancia del cuidado de su propio cuerpo.
- Deficiencia mental derivada de factores orgánicos y ambientales.
- Bajo umbral de fatiga.
- Atención y concentración disminuidas.
- Baja autoestima.
- Dificultades en las habilidades sociales de interacción social: intrapersonales e interpersonales.

A partir del conocimiento de las características conductuales de la población y el contexto escolar surge en los sucesivos encuentros y jornadas institucionales la necesidad de orientar el trabajo pedagógico hacia la enseñanza y el aprendizaje de habilidades sociales o *habilidades para la vida*, como la define la Organización Mundial de la Salud, como un medio para *prevenir la violencia y mejorar la convivencia escolar*.

En este sentido, en el Proyecto Institucional se explicita la decisión de enmarcar la práctica educativa hacia y en los aprendizajes funcionales y operativos para la vida; es decir, formar personas que sean capaces de desenvolverse de manera autónoma y responsable en el medio donde interactúan. Para ello, entendemos que las habilidades sociales permitirían desarrollar de forma competente una tarea interpersonal, con resultados favorables (Monjas Casares, 1997). Las mismas podrían distinguirse de la siguiente manera: habilidades de interacción, de cooperación y para compartir, de expresión de emociones, deseos y sentimientos, de autoafirmación y para resolver problemas interpersonales.

Una vez definido el perfil del alumno que queremos los siguientes encuentros y reflexiones colectivas e individuales tuvieron como tema: ¿cómo enseñar las habilidades sociales?

Dada la importancia de estas instancias de reflexión y planificación se acuerda a nivel institucional que la enseñanza de habilidades sociales debía ser el eje transversal de todas las áreas: Lengua, Matemática, Conocimiento del Ambiente, Música, Informática, Plástica, Educación Física y que debían ser trabajadas en forma sistemática en todos los planes o proyectos mensuales.

2- Objetivos institucionales y del trabajo de investigación relacionados con las habilidades sociales.

En el P.E.I. (Proyecto Educativo Institucional) se mencionan los siguientes objetivos que fundamentan las tareas a nivel pedagógico y comunitario.

a) En lo pedagógico:

- *Desarrollar una pedagogía centrada en las necesidades cognitivas y socio-emocionales de los educandos, enseñando habilidades para la vida.*
- *Trabajar de forma sistemática y con proyecto institucional las habilidades sociales.*

b) En lo comunitario:

- *Proporcionar a los padres la posibilidad de participar en el quehacer educativo, proyectándonos hacia la concreción de una verdadera comunidad educativa*
- *Ofrecer instancias de encuentro y capacitación para los padres.*
- *Elaborar e internalizar un reglamento de convivencia, a fin de ordenar las relaciones entre los integrantes de la comunidad educativa.*

Asimismo, el trabajo de investigación específico que se relaciona con el aprendizaje y el desarrollo de habilidades sociales en la escuela posee dos momentos de estudio e intervención: la enseñanza de habilidades con los alumnos y el trabajo con la familia.

Los siguientes objetivos orientan las actividades con la familia:

- *Indagar cómo se trabaja en la escuela con la familia (para qué, qué, cómo, cuándo, por qué citan a los padres o tutores).*

- Identificar el tipo de relación que se configura a partir del vínculo familia-escuela (simétrica-asimétrica, democrática, autoritaria).
- Analizar las percepciones y expectativas de padres hacia la escuela y la de los docentes respecto de la familia y la enseñanza de habilidades sociales.
- Aportar reflexiones tendientes a favorecer la crítica, el diálogo y acuerdos metodológicos sobre la enseñanza de habilidades sociales y el trabajo con los padres.
- Delinear posibles acciones a nivel institucional para mejorar la participación de la familia en la enseñanza de habilidades sociales.

3- Instrumentos de recolección de información

El proceso de recolección de los datos se llevó a cabo a partir de diferentes instrumentos:

- Se elaboró y aplicó a cinco docentes de primer ciclo un cuestionario autoadministrado, con opciones abiertas en relación con los siguientes ítems: citación a los padres, modalidad de encuentro, respuestas de los padres, tipos de convocatoria, proyectos con padres institucional y del aula, familias y trabajo con habilidades sociales.
- Se elaboró y aplicó a siete padres de los alumnos del primer ciclo, una entrevista semiestructurada que indagaba sobre los siguientes temas: frecuencia de citaciones, motivos de las mismas, participación en la escuela, comportamiento de los niños en los hogares.

4- Análisis de entrevistas a padres y docentes del primer ciclo

a- Entrevistas a padres

Respecto del análisis de las entrevistas de los padres (en total fueron siete), ellos expresan que los *motivos de los llamados de la escuela* se orientan a participar en actos escolares e informarse de las conductas inadecuadas de sus hijos. Las tareas con menos relevancia son: proponer actividades y acordar normas de convivencia. Sin embargo, consideran como actividades muy importantes trabajar juntos en la escuela.

Surgen algunas preguntas ¿Estas respuestas podrían deberse a que la escuela le estaría dando un rol menos activo, con escaso poder de decisión a los padres en relación a lo pedagógico, especialmente en la definición de acuerdos sobre lo que se considera como importante en el trabajo con habilidades sociales?

Cuando los padres conocen el motivo de la citación a la escuela, en su mayoría se sienten desorientados y angustiados por no saber específicamente la situación o hecho conflictivo sucedido en la escuela y porque además observan que en la casa las conductas de su hijo no cambian a pesar de su medicación.

¿Será tal vez, que esta situación se produce debido a que generalmente los padres son citados por comportamientos inapropiados de los hijos?.

Sólo un padre expresó que se siente alegre porque le gusta participar en la escuela. Cabe aclarar que sólo cuatro de los siete padres pudieron justificar sus respuestas. Se infiere que las respuestas podrían estar mostrando que siempre los padres esperan y creen que cuando se los llama desde la escuela sea sólo para hablar del comportamiento y, a veces, por motivos específicamente pedagógicos.

Otra pregunta que surge: ¿cuáles son los motivos de la mayoría de las citas que hacen los docentes?. ¿Se especifican los mismos con claridad para no confundir a los padres?

La mayoría de los *padres afirma que se acerca espontáneamente a la escuela para interiorizarse por el comportamiento, las tareas y el proceso de aprendizaje de su hijo.*

Una minoría dice que no lo hace porque trabaja y debe cuidar la casa ante los riesgos de robos en el barrio.

¿El acercamiento a la escuela es efectivamente espontáneo, tal como lo cuentan los padres? ¿O es fruto de sucesivas citas y pedidos por parte del docente y del equipo técnico?

Muchos padres no pueden acercarse por cuestiones laborales y familiares, sin embargo, desde la escuela se les da muchas oportunidades para los encuentros flexibilizando horarios y tiempos de espera que a veces los padres no reconocen.

Se observa que la mayoría de los padres expresan que participan en actividades escolares. Algunos pocos reconocen que no participan.

Los que sí lo hacen expresan que su participación se refiere a las siguientes actividades del aula: “llevando materiales para usar”, luego “ayudando en la organización de algún evento” y en el mismo nivel “participando en talleres con sus hijos”.

Aquellos que afirmaron que no participan en tareas escolares cuando se les repreguntó sobre las actividades en las cuales estaban involucrados aparecieron contradicciones en sus expresiones: si lo hacen en el aula. Pero el aula ¿no forma parte de la escuela? ¿Acaso hay pautas de trabajo más claras en el aula que en la escuela en general?

¿Cómo vivencian los padres los distintos espacios de la escuela?.

A la mayoría de los padres les gustaría seguir participando, muestran interés más allá de sus posibilidades. En sus expresiones aportan ideas sobre posibles actividades en las cuales ellos podrían involucrarse, tareas enmarcadas en proyectos para juntar dinero para la escuela, considerando su apertura a la comunidad. Les gustaría: arreglar ropa para vender, hacer eventos, participar en cooperativa, vender cosas (tortas, bizcochuelos).

¿La escuela está atenta a estos deseos de participación? ¿Los espacios creados para la escucha de necesidades y acuerdos son suficientes y continuos en el tiempo?

A su vez, ante la pregunta de si su hijo manifestó cambios en su conducta en casa, la mayoría de ellos lo afirmaron en forma positiva. Dichos cambios expresaron se refieren a la expresión de deseos, la mejora del lenguaje verbal, la participación en conversaciones (habla más), la mejora en la relación con los hermanos como por ejemplo: conducta de cuidado sin

agresión; el desarrollo de actitudes de oposicionismo o rebeldía (que el padre considera como buenas o favorables para su desarrollo).

Por el contrario, una minoría afirma que sus hijos no manifestaron ningún cambio: siguen peleando, agreden a familiares, tiran cosas, a pesar de estar bajo tratamiento psiquiátrico.

¿En qué medida los cambios que manifiestan son como consecuencia del trabajo en la escuela? ¿En qué medida esos cambios se deben a participación en otras instituciones o por tratamientos psicológicos o psiquiátricos?

b- Entrevistas a docentes de primer ciclo.

Del conjunto de respuestas dadas por los cuatro docentes entrevistados se infiere que la mayoría de ellos consideran importante la participación de los padres en la escuela. Sin embargo, a la hora de las citaciones los *motivos de los encuentros* se fundan sólo en dar o pedir información u orientación sobre el proceso de aprendizaje, la conducta de los hijos y los controles médicos, psicológicos o psiquiátricos. Acaso este tipo de relación más bien asimétrica, jerárquica, de unos que tienen la información y otros que la necesitan, no estaría mostrando un acercamiento entre ambos: institución-familia sólo basado en el poder de una sobre la otra? ¿Cómo podrían generarse espacios para que la relación sea simétrica, de diálogo y escucha, donde ambas tengan el mismo nivel y poder de decisión sobre el trabajo con los hijos/alumnos? Si existen, ¿estos espacios son aprovechados por ambas?

Son pocos los docentes que organizan otros tipos de actividades con padres: talleres, té, juego con premios, donde no sólo el objetivo de tales reuniones es informativo sino de aprendizaje junto a hijos, recreativo. ¿Acaso no podrían ser estos los espacios para llegar a acuerdos sobre la puesta de límites, lo que se considera bien o mal hacer en escuela y en la casa? ¿No serían estos lugares de encuentros con otros, diálogo, escucha y observación de conductas (de padres, hijos, docentes) momentos de acercamiento entre familia y escuela?

Los docentes explicitan que los *padres son citados al inicio del ciclo lectivo, antes de las vacaciones, durante el proceso y al finalizar el año*. Asimismo son invitados a participar de los actos escolares; a hablar sobre el tratamiento médico, psicológico y psiquiátrico.

Muchos docentes ven que los *padres muestran desinterés, despreocupación y falta de compromiso por la escuela* ya que asisten a reuniones luego de reiterados llamados del docente y del equipo técnico. Se contempla la situación laboral de la familia y por ello, se comprende su ausencia en tales encuentros flexibilizando los tiempos de espera y organizando nuevos encuentros.

Otros docentes, en cambio, opinan que la *familia se involucra, colabora y pretende participar más en actividades escolares*, en la medida de sus posibilidades. Es decir, *muestra interés y compromiso*.

Asimismo, consideran que *el acercamiento de los padres a la escuela rara vez se hace por iniciativa propia*: exceptuando aquellos que buscan información sobre la conducta de su hijo y el certificado de escolaridad.

Acuerdan que no existe un proyecto institucional que organice las actividades con los padres, si se explicitan en las líneas de acción del PEI algunas tareas para mejorar la participación: feria de ropas, cooperadora (actividades realizadas y que contaron con escasa cantidad de padres para arreglar ropa y planchar si se tiene en cuenta la matrícula escolar).

La mayoría de los docentes no tiene proyectos del aula específicos de trabajo con padres, sí algunos explicitan actividades dentro de las secuencias mensuales en donde se consigna el objeto y nivel de participación de la familia en el aula (por ejemplo: talleres de materiales) y en la casa (cuaderno viajero, investigación, deberes)

Teniendo en cuenta el trabajo con habilidades sociales y la familia, los docentes consideran como relevante involucrar a la familia en este proyecto por distintas razones:

- por las posibilidades que podrían generarse para llegar a acuerdos sobre cómo trabajar la puesta de límites;
- por la continuidad del trabajo escolar en otros ámbitos no específicamente pedagógicos como es la casa, se constituiría en un trabajo conjunto y coherente;
- por la necesidad de conocer cómo se enseñan y se aprenden las diferentes habilidades sociales en la familia;
- por ser una excelente oportunidad para lograr mayor compromiso familiar y mejorar el vínculo familia-escuela, clarificando el objetivo educativo de la primera y pedagógico de la segunda.

Pese a los anteriores aspectos positivos explicitan que hay dificultades cuando se trata de poner en marcha un proyecto conjunto por el escaso compromiso que muestran muchas familias al no poder asistir a encuentros por problemas laborales o personales. Estas afirmaciones podrían estar mostrando los sentimientos que se generan en docentes cuando conocen la necesidad de mejorar el vínculo con la familia pero que a veces se sienten que no encuentran apoyo en ellos, desilusionados o quizás podría inferirse que sus expectativas sean bajas.

Si los docentes están convencidos que el trabajo con los padres es fundamental: desde una posición de autoridad se pueden generar esos encuentros? Creemos que no, que sólo se puede a través del respeto por las diferencias y que, a partir de ellas, manifestadas en lo que cada uno percibe del otro, en lo que esperamos y deseamos, podemos trabajar para llegar a acuerdos fundamentados en el diálogo y la comprensión mutua con el fin de favorecer aprendizajes mayores y continuos en el tiempo.

En el siguiente apartado intentaremos realizar aportes para la reflexión y delinear posibles acciones a nivel institucional para mejorar el vínculo familia-escuela.

5- Aportes para la reflexión y algunas líneas de acción posibles

Se advierte que es una necesidad de la escuela cada año pensar en cómo mejorarla, qué proponer para que los padres se sientan más cerca y que realmente sean partícipes activos de las tareas escolares. Podría plantearse también cómo favorecer actitudes positivas por parte de padres y especialmente de los docentes hacia el trabajo conjunto? ¿Cómo aumentar las expectativas de los docentes?

Podría pensarse en que las respuestas de los padres se originan a partir de las expectativas propias y ajenas como resultado del llamado Efecto Pigmalión¹? Si esto es así, se hace un círculo en donde los docentes creen que si organizan actividades con los padres ellos no participarán, por lo tanto, no apuestan a probar otras alternativas de trabajo y por ende, la participación de los padres es escasa o nula, su compromiso bajo.

¿Acaso escuela y familia se plantean objetivos diferentes? ¿Qué espera cada una de ellas en relación con el uso de habilidades sociales?.

En relación con el trabajo sobre habilidades sociales, la mayoría de los padres observaron que los cambios en la conducta de sus hijos fueron positivos en la casa: disminuyó la agresividad, mejoró el lenguaje, disminuyó la timidez, aumentó la participación en tareas cotidianas y decisiones familiares.

De igual modo, un docente, consideró como positivos los cambios conductuales del grupo de alumnos, sin embargo, observó que el modo en cómo ellos usan las habilidades sociales en la escuela es inestable, cambia continuamente, no posee continuidad en el tiempo. Es decir, cotidianamente debió recurrir a la explicitación de normas de convivencia, a nuevos acuerdos sobre reglas y límites (espaciales, temporales y verbales), sobre lo que se puede hacer y lo que no. Considera que el trabajo con habilidades sociales debe tener continuidad y especialmente coherencia a través de los años en la escuela y en la casa.

Las preguntas que surgen, ¿al interior de la escuela existen acuerdos sobre cómo enseñar habilidades sociales? ¿Los docentes le dan igual relevancia a cada una de las categorías o tipos de habilidades sociales?

Para fundamentar el trabajo con habilidades sociales en la escuela, ¿existe un discurso pedagógico que predomine o coexisten varios discursos? ¿Acaso las formas diferentes de trabajo con padres no muestran los posicionamientos teóricos diferentes, conscientes o poco conscientes de los docentes?

Podría pensarse en algunas posibles acciones a realizar primero al interior de la institución:

- aprovechar los espacios de intercambios generados, los encuentros semanales y jornadas para acordar metodologías sobre trabajo con la familia.

¹ EFECTO PIGMALION Las expectativas de los padres con sus hijos, de los profesores con los alumnos y de los mandos con sus subordinados tienden a cumplirse. Experimento Rosenthal. Echeverría, Rafael (1995). Ontología del lenguaje. Ed. Patagónicas Chilenas. Chile.

- Diseñar e implementar acciones de trabajo concreto con padres en el aula a través de talleres con objetivos específicos, a modo de ejemplo, construcción de materiales, organización de biblioteca, etc.
- Enriquecer el trabajo para acercar a las familias, que se viene realizando a nivel institucional, junto al equipo técnico por ejemplo mayor frecuencia y continuidad en las propuestas de ferias de ropa, bingo, venta de comidas, etc.

En síntesis se infiere la buena predisposición de los docentes hacia el establecimiento de vínculos continuos y sistemáticos con las familias. El desafío sería cómo optimizar esos vínculos.

De la misma manera, la respuesta de los padres fue positiva en el sentido de que ellos desean seguir participando e involucrarse más en las tareas escolares, lo demuestran cuando proponen algunas actividades que podrían implementarse.

Queda planteada la necesidad de trabajar a nivel institucional, a partir del P.E.I (Proyecto Educativo Institucional), comprometiendo a todos los actores de la comunidad educativa a participar en un proyecto que permita el desarrollo y afianzamiento de las habilidades sociales, que sea organizado y sistematizado durante el transcurso de todo el ciclo escolar.

El desafío y compromiso está en la escuela, en saber escuchar las necesidades, las propuestas, acordar acciones y plantear nuevas alternativas de trabajo institucional sistematizado. Justamente, estamos en ese camino,

Bibliografía

CASTILLA, M., y otros (2006) *Aprendizaje y desarrollo de habilidades sociales. Diferentes propuestas educativas*. Informe de Avance Proyecto Investigación SECyT. (mimeo)

CASTRO y otros. (2002) La relación con las familias desde un modelo experiencial: una propuesta realizada en el ámbito de la discapacidad. (pp.352-370) En Forteza D, y otros. (2002) *Educación, Diversidad y Calidad de Vida*. España: Ed. Universitat de les Illes Balears.

ECHEVERRÍA, R. (1995). *Experimento Rosenthal. Ontología del lenguaje*. Chile: Ed. Patagónicas Chilenas.

MONJAS CASARES, M. I., (1997) Programa de Enseñanza de habilidades de interacción social (PEHIS). Para niños/as y adolescentes. (3ª ed.). Madrid: CEPE.